

serie de debates
LA DEMOCRACIA distopía,
IMPORTA: resiliencia
e innovación

17

**LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA
EN LA EDUCACIÓN EN LÍNEA
COMO MODELO PARA
LA FORMACIÓN DE LA
NUEVA CIUDADANÍA**

MARÍA JOSÉ BARLASSINA

serie de debates
LA DEMOCRACIA distopía,
IMPORTA: resiliencia
e innovación

17

**LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA
EN LA EDUCACIÓN EN LÍNEA
COMO MODELO PARA
LA FORMACIÓN DE LA
NUEVA CIUDADANÍA**

MARÍA JOSÉ BARLASSINA

Equipo de trabajo

Editores

Matías F. Bianchi e Ignacio F. Lara

Comunicación

Aniela Stojanowski y Luciana Viera

Diseño

Cartoncino

Autora

María José Barlassina es argentina. Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Administración Pública por la facultad de Ciencias Económicas de la UBA y Especialista en Educación y nuevas tecnologías por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Tiene más de 10 años trabajando en educación a distancia y actualmente es Coordinadora de la Academia de Innovación Política de Asuntos del Sur.

Este documento está disponible bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento- Compartir Igual 4.0. Usted puede remezclar, retocar y crear a partir de esta obra, incluso con fines comerciales, siempre y cuando le dé crédito a las autoras y licencie nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.

Para ver una copia de esta licencia visite: <https://creativecommons.org/>



Presentación Series Debate: La Democracia Importa

Aún antes de la aparición del COVID-19, que sigue teniendo en vilo al mundo entero acerca de sus consecuencias (en distintas dimensiones) a corto y -fundamentalmente- a largo plazo, en América Latina ya se habían prendido distintas alarmas acerca del estado de sus democracias. El desalentador panorama que se nos presenta con la expansión de la pandemia, y la profundización de sus consecuencias, pareciera indicar que dichas alarmas son hoy más intensas, urgentes y preocupantes.

La región registra los niveles más bajos de apoyo a la democracia y los niveles más bajos de confianza ciudadana a las instituciones públicas desde que éstas se miden (Latinobarómetro, 2018). Paralelamente, durante el 2019 observamos cómo, desde Haití hasta Chile, pasando por Nicaragua, Colombia, Ecuador y Bolivia, cada semana cientos de miles de personas salieron a la calle a manifestarse contra medidas del gobierno de turno. El sistema político, tanto gobiernos como partidos y parlamentos, así como los liderazgos sociales, parecieran incapaces de dar respuestas a las demandas sociales, tanto por la carencia de mecanismos adecuados para incorporarlas en el proceso de toma de decisiones como por la falta de legitimidad ciudadana que sufren estas instituciones públicas.

A su vez, ya antes de la llegada del COVID-19, América Latina se encontraba en una situación de alta vulnerabilidad económica, siendo la última década la de menor crecimiento económico en un siglo, lo cual va de la mano con el aumento sostenido entre 2014 y 2019 de la pobreza (pasando del 27,8% al 30,8%) y de la pobreza extrema (del 7,8% al 11,5%) en la región (CEPAL 2019). Esto, además de los desafíos que supone para enfrentar la actual pandemia, deja en evidencia las dificultades para avanzar en la agenda de desarrollo global. En función del reciente estudio de la CEPAL (2020), aún antes de suscitarse la emergencia del COVID-19, más del 70% de los indicadores de los ODS en América Latina y el Caribe necesitaban de una intervención fuerte de políticas públicas para alcanzar las metas establecidas, pues se encontraban en un estado de estancamiento o en retroceso. El panorama para el desarrollo de América Latina es, por esos motivos, aún más desalentador.

En este caldo de cultivo, la presencia de un personaje como Bolsonaro al frente del Poder Ejecutivo de Brasil consolida una tendencia de posiciones políticas en ascenso que se sirven de la antipatía social por la política para instaurar alternativas autoritarias y muchas veces abiertamente anti-democráticas.

Esta tendencia se consolida en los países del Atlántico Norte y va creciendo poco a poco en nuestros países, sin distinguir colores ideológicos, que incluyen tanto a Colombia con Duque, como a la Nicaragua con Ortega y Venezuela con Maduro. Se da un posicionamiento del miedo y el odio como medio para la concentración del poder y la instrumentalización del electorado, y el retorno al uso de la fuerza para la eliminación de alternativas políticas, estrategias que ya creíamos erradicadas del repertorio político de la región.

Cuando hace algunos años Larry Diamond nos alertaba sobre la recesión democrática (2015) que los países occidentales estaban experimentando, desde Asuntos del Sur no estuvimos de acuerdo con los términos de su análisis, ya que observábamos los mismos síntomas pero no compartíamos el diagnóstico. Frente a la creciente inestabilidad política, los bajísimos niveles de legitimidad de las instituciones representativas y las masivas protestas sociales, lo que testimoniábamos -en ese entonces- era la emergencia de una constelación de movimientos democratizantes que chocaban con la política tradicional. Especialmente en los países gobernados por la "marea rosa" progresista, vimos que el malestar se focalizaba en el agotamiento de la política tradicional, particularmente en las crecientes contradicciones que estos gobiernos experimentaban al profundizar el extractivismo, por permitir niveles de corrupción escandalosos y ser crecientemente intolerantes frente a la disidencia. Observamos, de hecho, avances de la democracia, mayores derechos a grupos en situación de vulnerabilidad, una creciente participación de las mujeres en política y una mayor inclusión social. En este sentido, las demandas de estos sectores se concentraban en la "forma" de ejercer el poder por parte de la política tradicional.

Criticamos, entonces, que las principales corrientes intelectuales no daban cuenta de un fenómeno político emergente al que nosotros denominamos como "innovación política" (Bianchi et al 2017). Estos movimientos, emergentes en los últimos 10 años y estrechamente vinculados al uso de tecnologías digitales, eran actores que proponían prácticas, principios y maneras de organización opuestos a la política representativa basada en partidos políticos. Los pingüinos chilenos, los #yosoy132 mexicanos, las #NiUnaMenos argentinas, el #PasseLivre brasileño son esencialmente democráticos, y (pese a sus respectivas particularidades) se caracterizaron por incluir a actores no tradicionales, defender prácticas abiertas, estructurarse horizontalmente y poseer esquemas de comunicación y acción distribuidas. Se nutrían del surgimiento de medios digitales independientes, y del uso de las redes sociales para democratizar el debate público. Es más, vimos con mucho entusiasmo en esos años, cómo algunos de esos



movimientos crecían y se volvieron alternativas electorales, como es el caso de Revolución Democrática, Wikipolítica, o Muchas. Entendimos que esa era una dirección auspiciosa y que -con la multiplicación de experiencias análogas- se volvía factible transformar cualitativamente las democracias de la región.

Lo cierto es que el escenario hoy es otro. El año 2016 marcó un cambio de época, cristalizándose triunfante la antipolítica y con ella se va inmiscuyendo paulatinamente el autoritarismo antidemocrático. Es el año donde se elige a Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, es al año del Brexit, y más por nuestros pagos, es la derrota del plebiscito por la paz en Colombia, el golpe blando a Dilma Rousseff, y en el que Maduro decide disolver al Congreso electo y con ello abandonar el último vestigio de democracia que le quedaba a su régimen. Algunos años después, con la elección de Bolsonaro como presidente del país más grande de la región, se consolida un paradigma político en el cual la política pasa a perder prácticamente su capacidad de intermediación frente a los poderes de facto, en el que el autoritarismo anti-democrático se va despojando de su timidez y en el que decidir participar en política se ha tornado un riesgo de vida para muchas personas.

La tecnología digital, que creíamos la principal aliada de la innovación política -por su potencial para democratizar el debate, distribuir liderazgos, abrir gobiernos y transparentar procesos-, hoy se parece a uno de los episodios más cruentos de la conocida serie "Black Mirror", transformándose en uno de los principales instrumentos de control, opresión y manipulación por parte de los poderosos hacia las mayorías. Asimismo, una parte considerable de los movimientos emergentes desaparecieron o se volvieron testimoniales. Varios países están experimentando records en asesinatos a líderes sociales (Front Line Defenders, 2019); la prensa independiente se encuentra crecientemente asediada y en su peor momento en los últimos 13 años (Freedom House); y los Estados cada vez más se sirven de tecnologías para para vigilar y controlar a sus ciudadanos (Tactical Tech 2019).

Ante todo esto, la irrupción del COVID-19 en el mundo y en nuestra región, produjo cambios profundos en nuestras sociedades y una parte considerable de sus efectos de largo plazo son, hoy en día, producto de especulaciones. Es por ello que resulta fundamental invitar a una reflexión profunda acerca de la situación de las democracias en América Latina en el escenario actual, en modo de identificar las principales variables, los actores y los desafíos actuales, así como dilucidar la posibilidad de dinamizar procesos políticos innovadores a lo largo de la región.

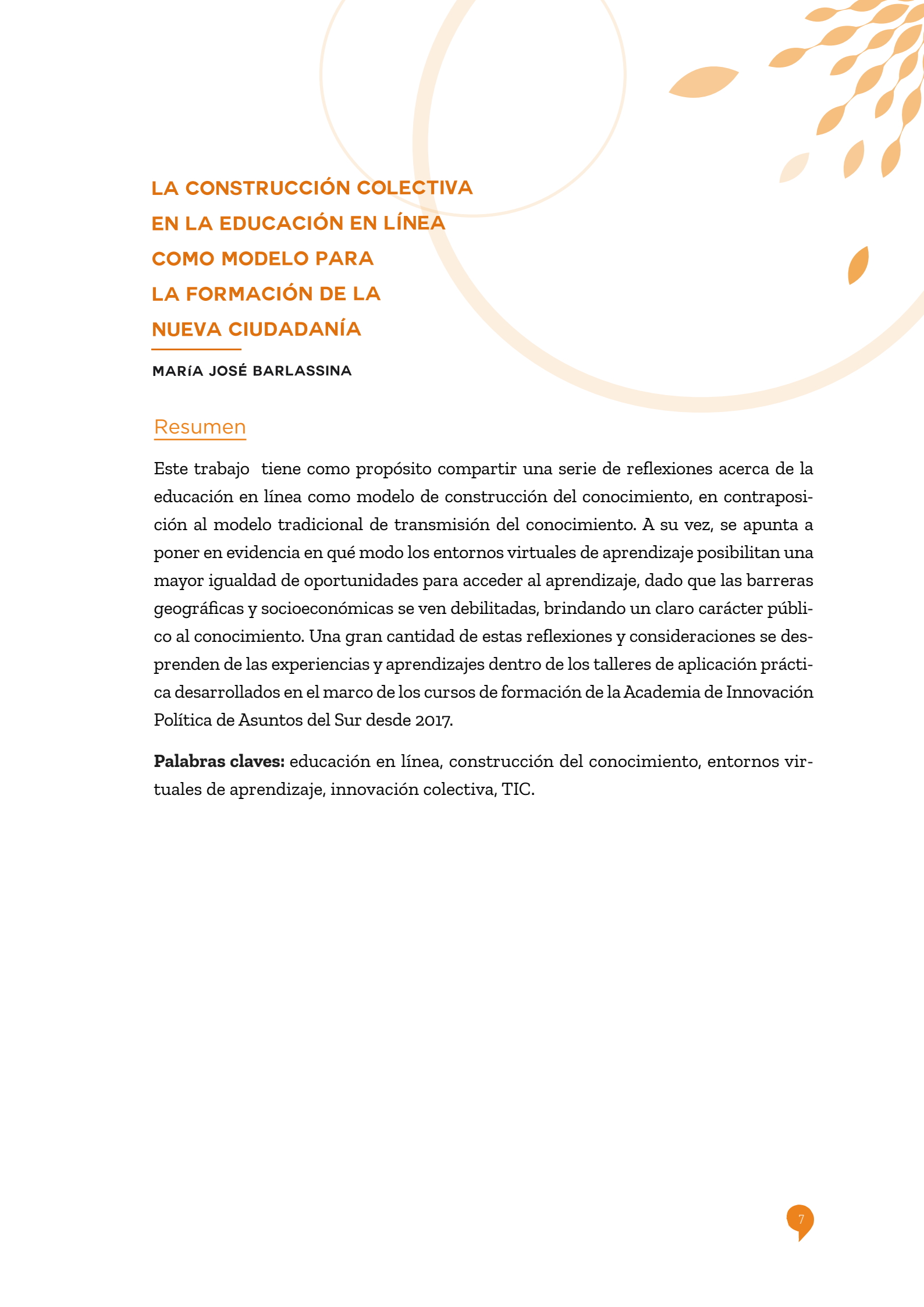
Como horizonte, se trata de avanzar en la identificación de prácticas, diseños institucionales, políticas públicas, tecnologías, y formas de organización del poder en la sociedad que permitan reconstruir lazos entre Estado y sociedad de una forma inclusiva y democrática. Mediante esta serie de papers, que tendrán un alcance analítico regional, se espera llegar a tener una visión programática preliminar sobre los principales desafíos de la región, conocer las líneas de investigación-acción que se están llevando a cabo, los actores, para así poder identificar faltantes, prioridades y agendas que puedan permitir un aporte al debate sobre la democracia en América Latina.

Matías F. Bianchi e Ignacio F. Lara

Referencias bibliográficas

- Bianchi, Matías; León, Cristian y Perini, Antonela (2017), "Transformaciones de la participación política en América Latina", Asuntos del Sur.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019), *Panorama Social de América Latina*, (LC/PUB.2019/22-P/Re v.1), Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020), *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis*, (LC/PUB.2020/5), Santiago.
- Diamond, Larry (2015), Facing Up to the Democratic Recession, *Journal of Democracy* 26, pp. 141-155..
- Freedom House (2019), "Freedom on the Net. Crisis of Social Media".
- Front Line Defenders (2018), *Defenders Global Analysis 2018*. Dublin.
- Corporación Latinobarómetro (2018), *Informe 2018*. Santiago.
- Tactical Tech (2019), "Personal Data: Political Persuasion. Inside the influence industry. How it works".





LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA EN LA EDUCACIÓN EN LÍNEA COMO MODELO PARA LA FORMACIÓN DE LA NUEVA CIUDADANÍA

MARÍA JOSÉ BARLASSINA

Resumen

Este trabajo tiene como propósito compartir una serie de reflexiones acerca de la educación en línea como modelo de construcción del conocimiento, en contraposición al modelo tradicional de transmisión del conocimiento. A su vez, se apunta a poner en evidencia en qué modo los entornos virtuales de aprendizaje posibilitan una mayor igualdad de oportunidades para acceder al aprendizaje, dado que las barreras geográficas y socioeconómicas se ven debilitadas, brindando un claro carácter público al conocimiento. Una gran cantidad de estas reflexiones y consideraciones se desprenden de las experiencias y aprendizajes dentro de los talleres de aplicación práctica desarrollados en el marco de los cursos de formación de la Academia de Innovación Política de Asuntos del Sur desde 2017.

Palabras claves: educación en línea, construcción del conocimiento, entornos virtuales de aprendizaje, innovación colectiva, TIC.

Presentación

Este trabajo tiene como propósito compartir una serie de reflexiones acerca de la educación en línea como modelo de construcción del conocimiento, en contraposición al modelo tradicional de transmisión del conocimiento. A su vez, se apunta a poner en evidencia en qué modo los entornos virtuales de aprendizaje (en adelante, EVA) posibilitan una mayor igualdad de oportunidades para acceder al aprendizaje, dado que las barreras geográficas y socioeconómicas se ven debilitadas, brindando un claro carácter público al conocimiento.

A partir del recorrido hecho con la Academia de Innovación Política (en adelante, AIP), hemos problematizado el proceso de aprendizaje y enseñanza, dejando de lado el modelo verticalista, en el cual el/la tutor/a o docente cumplía un rol central. En este último modelo queda sesgada la generación de nuevos liderazgos, al colocar al participante como simple espectador/a o receptor/a del conocimiento. En cambio, el modelo de enseñanza y aprendizaje de la AIP promueve el aprendizaje entre pares y en comunidad, siendo más propicio para generar nuevos liderazgos horizontales, circulares, que se involucran con los saberes de sus comunidades y se adaptan a las nuevas realidades y contextos.

Una gran cantidad de estas reflexiones y consideraciones se desprenden de las experiencias y aprendizajes dentro de los talleres de aplicación práctica desarrollados en el marco de los cursos de formación de la AIP de Asuntos del Sur desde 2017.

En ese momento, frente a la creciente inestabilidad política, los bajísimos niveles de legitimidad de las instituciones representativas y las masivas protestas sociales, desde Asuntos del Sur verificamos la emergencia de una constelación de movimientos democratizantes que chocaban con la política tradicional. Especialmente, en los países que por entonces eran gobernados por la “marea rosa” progresista, vimos que el malestar se focalizaba en el agotamiento de la política tradicional, particularmente en las crecientes contradicciones que estos gobiernos experimentaban al profundizar el extractivismo, por permitir niveles de corrupción escandalosos y ser crecientemente intolerantes frente a la disidencia. De hecho, en aquellos países donde sus instituciones se encontraban en mayor fragilidad existían avances de derechos a grupos en situación de vulnerabilidad, una creciente participación de las mujeres en política y una mayor inclusión social (Bianchi, León y Perini, 2016). La actual pandemia, por su parte, viene a incidir en este marco de fondo, y dejará sin lugar a dudas nuevos escenarios



sociopolíticos en la región, y con ello serán necesarias nuevas cualidades y competencias para los nuevos liderazgos. La emergencia sanitaria provocada por el avance de la pandemia del Covid-19 puso sobre la mesa el rol central de la formación mediada por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TICs) y la educación a distancia se convirtió en la protagonista.

De acuerdo con el estudio de la CAF (2017), contar con líderes bien formados es esencial para enfrentar los cada vez más complejos retos del desarrollo que enfrenta la región. No solo es importante formar en las temáticas necesarias para dar respuesta a las nuevas problemáticas, sino que es fundamental que adquieran competencias y herramientas que solo se generan con experiencias de intercambio entre pares. Es por ello que, las reflexiones que se presentan a continuación, pueden servir como una ventana de oportunidad para el desarrollo de métodos innovadores de enseñanza para los líderes y las lideresas del siglo XXI.

Las condiciones en que se llevaban adelante los procesos de aprendizaje y de enseñanza en la educación en línea (en adelante, EeL), previo a la irrupción masiva de las TICs, no eran propicias para el aprendizaje entre pares. Éste estaba reservado a unos encuentros tutoriales presenciales que eran complementarios al trabajo más autónomo de los/as participantes, acompañados/as por el/la tutor/a. Las TICs introducen un cambio fundamental en los sistemas de EeL, no sólo en cuanto al modo de distribuir los contenidos, de propiciar la vinculación del/de la tutor/a o facilitador/a con sus participantes, sino facilitando el diálogo entre pares y acompañando y guiando el proceso de aprendizaje (Schwartzman, 2009).

Los procesos de trabajo en grupos, en un ambiente virtual de aprendizaje, se analizan para poder inducir el aprendizaje colaborativo y la importancia de ciertos elementos que lo favorecen, como son la interacción, la participación, la corresponsabilidad y la distribución de roles, las distintas fases del proceso, el rol del/de la facilitador/a y la evolución del proceso de aprendizaje. El objetivo es conocer la dinámicas que se van desarrollando en esos procesos y lo que permite alcanzar los objetivos del aprendizaje colaborativo en los procesos del trabajo en equipo (en el caso de los cursos de la AIP, en los *Talleres de aplicación práctica*).

A continuación, se desarrollará un breve marco conceptual sobre el modelo de construcción del conocimiento colaborativo en la EeL, para luego presentar la estrategia de la AIP en cuanto al desarrollo de procesos colaborativos de aprendizaje, exponiendo dos casos de aplicación práctica dentro de los cursos de formación.

Para finalizar, se brindarán algunas reflexiones sobre las enseñanzas derivadas de la experiencia de los procesos colaborativos en los talleres antes mencionados.

La EeL como modelo de construcción del conocimiento

La educación se encuentra en una apasionante encrucijada: la ineludible adaptación de los procesos de enseñanza/aprendizaje a la sociedad del siglo XXI, a sus nuevas costumbres, a los requerimientos vitales de un mundo que ha pautado su forma de conocer y apropiarse de la realidad desde la extensión de sus contemporáneos recursos tecnológicos.

El modelo pedagógico de la EeL articula principios provenientes de las teorías socio-constructivistas, asumiendo que la colaboración entre pares es un elemento constitutivo del proceso de aprendizaje y, por lo tanto, promoviendo a través de sus propuestas el desarrollo de vínculos reales entre los/as participantes. La EeL supone algo más que un "salto tecnológico" (superadora a la llamada educación a distancia), ya que, si bien es posibilitada por Internet, se asienta en determinados supuestos centrales que consideran a la educación como un proceso basado en el encuentro, el diálogo y la construcción colectiva mediada por las tecnologías digitales. Las propuestas pedagógicas vinculadas a la EeL impulsan interacciones genuinas con el contenido y con el equipo de tutores/as a través de las actividades propuestas, en cada unidad temática, de cada curso de formación (Caldeiro, 2013). Es por ello que, a la hora de pensar el funcionamiento de la AIP, retomamos esta concepción, centrándonos en el modelo pedagógico desverticalizado, impulsando y generando interacciones genuinas que reflejen un nuevo modo de aprender con otro/a y, en consecuencia, de hacer política desde una mirada de la colaboración y del pensar-hacer política en red.

Es en esta forma de plantear la circulación del conocimiento donde necesitamos de los/as otros/as, los vínculos que establecemos funcionan como facilitadores del aprendizaje. Así, la educación en línea pone en escena la idea del encuentro.

Desde una perspectiva educativa, entendemos que las tecnologías se entraman en las diversas formas del pensamiento disciplinar y su inclusión en las prácticas de la enseñanza potencia formas especializadas de construcción del conocimiento. El conocimiento es parte y producto de la actividad, de los territorios y de la cultura en que se desarrolla y utiliza.



El desafío consiste en repensar las propuestas de la educación en línea, destacándose las siguientes características:

- **Múltiples contextos:** los procesos de enseñanza y de aprendizaje se desarrollan en múltiples contextos (geográficamente dispersos, culturalmente heterogéneos, en un entorno digital compartido, a veces único y otras veces múltiple).
- **Centralidad de las interacciones:** las interacciones que dan lugar al proceso de aprendizaje con el contenido, con los/as tutores/as y la construcción de conocimientos a través de la colaboración entre pares (incluso mediante el trabajo en pequeños grupos) son constitutivas de los procesos de aprendizaje.
- **Centralidad de la actividad:** la actividad de los/as participantes es el eje organizador de la propuesta pedagógica, y los contenidos que se brindan deben facilitar la realización de las experiencias y tareas previstas.
- **Vínculos:** la generación de vínculos reales entre participantes.
- **Tutor/a como facilitador/a del proceso:** es un rol guía y mediador de los aprendizajes.
- **Tecnología como territorio:** los entornos y aplicaciones configuran espacios (digitales) donde se circulan los contenidos, se producen las interacciones y transcurren los procesos educativos (Schwartzman, Tarasow y Trech, 2013, p 168).

El conocimiento se construye colectivamente

Si bien el trabajo colaborativo con fines pedagógicos no es un descubrimiento de los entornos tecnológicamente mediados, puede observarse que ciertas particularidades propias de los entornos digitales, como la ubicuidad, la asincronía y la facilidad para documentar y transparentar procesos, favorecen su implementación (Caldeiro, 2013).

Las propuestas próximas a la EeL, centradas en la actividad y orientadas a la colaboración, suponen la autonomía propia del/de la participante, que este/a construye a lo largo del proceso de aprendizaje.

De lo anterior, podemos desprender tres ideas centrales:

- La creación de nuevos saberes sociales es una actividad colectiva.
- La socialización y el desarrollo de las personas supone aproximarse a los conocimientos históricamente acumulados.
- El aprendizaje, la construcción o reconstrucción de conocimientos que las personas realizan para conocer el mundo, se apoyan en un esfuerzo conjunto y en la interacción con otros.

Posiblemente sea sencillo acordar que el descubrimiento de nuevos saberes, relevantes para la sociedad, sea el resultante de un proceso de creación colectiva. El conocimiento se construye socialmente, por medio de los esfuerzos conjuntos de las personas, tanto a través de las metas compartidas como de los cuestionamientos que nacen de las diferencias entre las mismas. Esta dimensión colectiva también caracteriza los procesos de aprendizaje y reconstrucción de los conocimientos de cada sujeto.

Las dinámicas colaborativas, mediadas por la tecnología en el contexto de una propuesta de EeL, conforman una compleja trama que se construye a partir de la intersección de dos aspectos estrechamente relacionados, a saber: a) las vivencias experimentadas por los/as participantes mientras se produce el proceso de aprendizaje y b) las habilidades sociales y tecnológicas que, en dicho escenario, los/as participantes deberán sostener para poder establecer vínculos proactivos junto a sus colegas y tutores/as, frente a la exigencia de una actividad pedagógica formalmente pautada.

Por su parte, para Barkley, Cross, y Howell (2007) existen tres características esenciales que permiten definir el aprendizaje colaborativo.

- **El diseño intencional:** es la diferenciación entre reunir a los/as participantes en grupo para trabajar un tema y diseñar actividades de aprendizaje para los/as participantes, ya sea realizando una serie de tareas o generándolas a partir de estructuras preestablecidas.
- **La colaboración:** todo el grupo debe estar comprometido a trabajar activamente. Si, dentro de un grupo, un/a participante se encarga de hacer todo el trabajo y los demás no hacen nada, no se está realizando un trabajo colaborativo. En la colaboración, todas las personas participantes deben realizar aportes por igual, en la medida de lo posible.



- **Una enseñanza significativa:** en el desarrollo de una tarea colaborativa, esta debe aumentar los conocimientos del/de la participante o ayudar a entender "algo". Debe cumplir con un objetivo general. Se busca pasarles la responsabilidad a los/as participantes para hacer que la clase "vibre con un trabajo animado y activo".

Colvin y Mayer (2008) consideran que dichas interacciones pueden ser síncronas o asíncronas, pero que es importante que existan metas y perspectivas compartidas y que quienes participan puedan producir conocimiento, generar un producto, resolver un caso o problema relevante, adquirir una serie de competencias previstas en el diseño instruccional.

Una característica esencial de los ambientes virtuales de aprendizaje son las herramientas de comunicación asíncrona diseñadas para que los/as participantes trabajen de manera colaborativa y construyan conocimiento de manera conjunta. Según Castellanos Ramírez y Niño (2018), las herramientas disponibles en dichos ambientes ofrecen algunas ventajas para el aprendizaje, como por ejemplo:

- La comunicación asíncrona no impone restricciones espaciales ni temporales para la conectividad entre las personas participantes, permitiendo un alto grado de flexibilidad para que cada quien trabaje a su propio ritmo.
- La comunicación se basa en el lenguaje escrito, por lo que requiere que los/as participantes expongan con mayor claridad sus ideas y argumentos.
- La comunicación es multidireccional, puesto que quienes participan pueden mantener una conversación múltiple, con varios compañeros/as a la vez y sobre diversos temas.
- El almacenamiento de las aportaciones dentro de los foros, por ejemplo, permite a los/as participantes supervisar los progresos de la tarea, reformular sus propias ideas y re-elaborar las aportaciones de otros/as participantes.

A pesar de las potencialidades tecnológicas que tienen las herramientas de comunicación asíncrona, la experiencia de su aplicación en los ambientes virtuales de aprendizaje han mostrado que, a menudo, los/as participantes tienen dificultades para establecer interacciones productivas sobre los contenidos de las tareas y no logran avanzar satisfactoriamente en la construcción del conocimiento grupal.

Sin embargo, puede revertirse con una estrategia pedagógica clara y con un seguimiento y acompañamiento del proceso. Esto último, es determinante para lograr el resultado esperado.

La experiencia de formación de nuevos líderes y lideresas: La Academia de Innovación Política

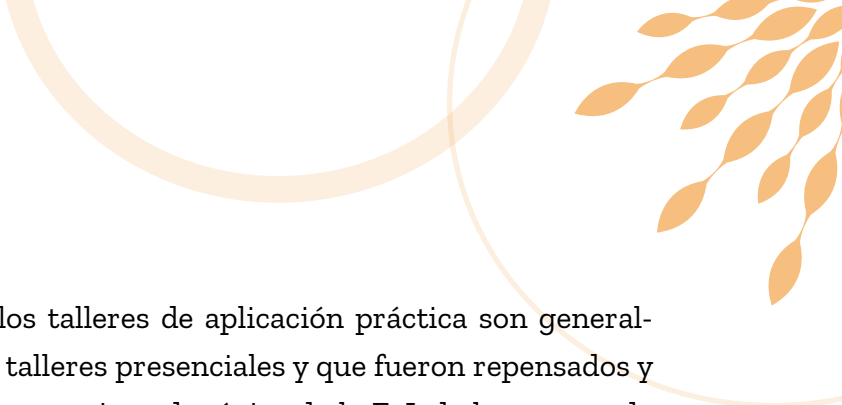
La misión de la AIP es preparar y formar a los líderes y las lideresas del siglo XXI. Para lograr esto, se requiere también un cambio de paradigma, lo cual empieza por centrar la atención en el/la participante, en modo de permitirle aprender a su ritmo y hacerlo de forma más activa y de acuerdo con su contexto y recursos.

El nuevo contexto postpandemia genera un momento propicio para formar a la futura ciudadanía a desarrollar habilidades socioemocionales y aprender ulteriormente sobre cómo contribuir a la sociedad. La tecnología para la transformación educativa es fundamental, principalmente por tres razones. En primer lugar, porque la tecnología está cada día más presente en el mundo, y sólo a través de su uso, las personas pueden desarrollar sus habilidades digitales. Además, las nuevas generaciones son partícipes de esta revolución tecnológica, crecen con tecnologías, y por ende éstas son ya parte integral de su contexto educativo. En segundo lugar, porque la tecnología democratiza el acceso al contenido y la instrucción, al romper barreras como la escasez de docentes o tutores/as, o la ubicación geográfica. En otras palabras, permite el aprendizaje en todas partes y en cualquier momento. Y, en tercer lugar, porque -usada de forma correcta- la tecnología fomenta el aprendizaje personalizado y activo, da continuidad al aprendizaje fuera de los contextos formales, así como también facilita el desarrollo de nuevas competencias y habilidades afines a las necesidades del mundo de hoy y del futuro (Diálogo Interamericano, 2019).

Considerando cuanto dicho, los cursos de la AIP poseen ciertas características comunes desde el planteo de las actividades de evaluación y desde el aprendizaje progresivo y colaborativo:

- Actividades individuales y colaborativas dentro de las unidades temáticas referidas al seguimiento académico.
- Talleres de aplicación práctica.





Las metodologías propuestas para los talleres de aplicación práctica son generalmente dinámicas que se aplican en talleres presenciales y que fueron repensados y reconstruidos para la dinámica y estrategia pedagógica de la EeL de los cursos de formación de la AIP. Por lo cual, estas metodologías también parten de una construcción colectiva de saberes que arrojan como resultado, dinámicas de trabajo colaborativo muy interesantes y a la vez desafiantes.

Algunos casos de Talleres de aplicación práctica

A continuación presentaremos dos ejemplos de los talleres prácticos aplicados en el marco de los cursos de formación de la AIP.

El Taller de Diseño Cívico:

El primero de los ejemplos que presentamos a continuación es el taller aplicado dentro del curso *Tecnologías para innovar el sector público*. El Taller de Diseño Cívico que allí se dicta utiliza la metodología de diseño cívico basada en procesos de Inteligencia Colectiva, a través de la aplicación a un caso concreto.

El diseño cívico se entiende como el conjunto de dinámicas y estrategias que permiten activar procesos de inteligencia colectiva con impacto en el territorio. Este tipo de diseño propone llegar a las soluciones esperadas a través de procesos o métodos, posibilitando relaciones y estrategias basadas en la colaboración de muchos actores situados en sus territorios. A partir de él, se diseña el proceso necesario para propiciar la mencionada inteligencia colectiva; se diseña de qué forma los actores del territorio se relacionarán, donde lo harán, con qué tipo de actividades y con qué frecuencia; así como también permite diseñar las dinámicas y definir las tecnologías que se usarán a lo largo de todo el proceso. Todo ello con el objetivo de facilitar las interacciones entre el mayor número de actores y así alcanzar juntos la definición de una solución a implementar.

El método de diseño cívico (civic design method) se estructura alrededor de un ciclo continuo generado por tres acciones esenciales: el Hacer, el Pensar y el Situar, donde el orden puede ir variando, así como el punto de partida. De este modo, a cada vuelta, todo el ecosistema se enriquece de nuevos insumos, personas y objetivos.

Entendemos que los aprendizajes y las mejoras de cualquier proceso se pueden producir a través de un proceso teórico de investigación (pensar), pero también a través del propio proceso de ejecución o producción (hacer): las situaciones o condiciones no previstas determinan la necesidad de actuar de forma diferente a lo planeado, generando un descubrimiento, un nuevo aprendizaje.

Uno de los elementos esenciales de este método es que está fuertemente relacionado con la introducción de la acción de Situar. La ciudadanía es consciente del valor del conocimiento local, sin embargo no logran tomar en cuenta todo ese conocimiento y experiencia que viene desde fuera de su contexto local. Un enfoque que pone el acento en un proceso cíclico permite re-colocar constantemente todo lo ocurrido, conseguido y aprendido para mejorar y ajustar los pasos que continúan el proceso. De esta forma los/as participantes son capaces de incluir en el proceso también una dimensión más externa y global.

El objetivo del aprendizaje colaborativo del taller es inducir a los/as participantes a la construcción de conocimiento mediante la exploración, discusión, negociación y debate, en donde el rol del facilitador/a es de guía y de promoción de ese proceso de conocimiento, tendiente a lograr una mejor comprensión o entendimiento compartido de un concepto, problema o situación.

Dentro de las actividades del taller, se propone reflexionar sobre las prácticas de inteligencia colectiva activadas desde la colaboración de diferentes actores locales y su potencial para generar impacto positivo en el territorio. Los contenidos teóricos y la parte práctica están especialmente enfocados al aprendizaje de los conceptos básicos, los procesos y las metodologías que los funcionarios públicos deberían conocer para la promoción de políticas públicas que surgen desde la conexión con el territorio y la colaboración con los agentes locales.

Para aplicar el método de diseño cívico se propuso utilizar el *Lienzo de Inteligencia Colectiva*¹, el cual invita a reflexionar sobre los principales elementos y características, además de conexiones y situaciones, que pueden facilitar la activación de un proceso de inteligencia colectiva.

El desarrollo del taller se realiza, en el marco de los cursos de la AIP, aplicando un proyecto en la herramienta del lienzo de inteligencia colectiva. Este se compone de 10 elementos, estrategias y acciones básicas. Cada uno de los diez puntos que

1. Para profundizar el conocimiento sobre este tema, ver el texto de Doménico Di Siena (2019).



lo forman, incluyen una serie de preguntas que ayudan en la reflexión y definición del proceso, ofreciendo modos y recorridos de lectura diferentes. Se puede elegir el punto de partida que queramos y seguir experimentando y definiendo -para cada uno de sus diez puntos- una o más propuestas, para sucesivamente seguir reflexionando sobre las posibles relaciones que pueden tener con lo que vamos identificando para cada punto.

De esta forma el lienzo funciona como un tablero de referencia, que permite a los/as participantes ir avanzando, para llegar a la construcción de un conjunto de elementos que componen la estructura esencial de una dinámica de inteligencia colectiva, que entendemos como el centro de cualquier proceso de diseño cívico. Para lograr completar este proceso en el entorno virtual, decidimos estructurar estos 10 elementos en 5 etapas de desarrollo.

Al momento de determinar cuál sería la mejor forma para la implementación del trabajo colaborativo, conjuntamente el equipo de tutores/as y la coordinación tecnopedagógica de la AIP, decidimos tomar como guía la teoría desarrollada por Kolb (1984) quien, en la búsqueda de la inclusión de los distintos tipos de aprendizaje, generó un ciclo de cuatro etapas, denominado "*aprendizaje experiencial*". Este ciclo de aprendizaje resultó propicio para obtener los resultados esperados del taller:



- En primer lugar, se ponen sobre el documento las experiencias inmediatas y concretas, las cuales sirven de base para la observación.
- A continuación, el/la participante reflexiona sobre estas observaciones y comienza a construir una teoría general de lo que puede significar esta información.
- En el siguiente ciclo, el individuo forma conceptos abstractos y generalizaciones basadas en sus hipótesis.
- Por último, el/la participante prueba las implicaciones de sus conceptos en situaciones nuevas.

Al iniciar el taller se realizó una división de los/as participantes por grupos, según preferencias temáticas, donde cada quien se apuntó en un foro específico que se destinó a ese reagrupamiento. Luego, se asignó una carpeta en Google Drive a cada grupo, donde trabajaron colaborativamente en los documentos durante el desarrollo de todo el taller. El trabajo colaborativo era monitoreado y acompañado por el/la



facilitador/a. Por lo cual, el desarrollo, avances en cada una de las etapas del lienzo y de los intercambios, se realizaban en ese documento compartido y, al finalizar el tiempo para realizar cada entrega, el equipo debía concretar los puntos requeridos en las distintas consignas. Por último, un integrante del equipo compartía el documento en la entrega de la etapa del taller correspondiente.

Además de practicar con el uso de las herramientas, que finalmente consistió en rellenar los lienzos contestando a las preguntas propuestas, fue fundamental para el resultado final del taller, que los/as participantes coloquen por escrito sus reflexiones y resultados.

Al utilizar esta metodología de trabajo buscamos confirmar que, en la diversidad de propósitos y de experiencias, existe articulación a un objetivo en común.

Taller LIGA:

El segundo taller que presentamos fue el implementado en el curso *Nuevos Municipales* basado en la metodología Feeling. Esta se propone trabajar sobre un lienzo (Canvas), que permite diagnosticar y planear un proceso de construcción de un gobierno basado en los pilares de transparencia, participación y colaboración.

El Lienzo de Gobierno Abierto (LIGA), es una herramienta que nace de la experiencia de la implementación de una política de gobierno abierto en el departamento de Nariño, Colombia. Inspirada en el *Model Business Canvas*, busca organizar de manera visual en nueve módulos los elementos necesarios para la planificación y acción cuando se trabaja en la construcción de un modelo de gobierno abierto: necesidades, tecnología, innovación, voluntad política, comunicación, política pública, aliados, recursos y plan de acción. Esta es una herramienta creada y desarrollada por la Consultora de Pensamiento Feeling.

Esta herramienta se había implementado en talleres presenciales, por lo que el desafío fue adaptar la metodología al entorno virtual y "virtualizar el lienzo" para que los/as participantes puedan aprender y desarrollar la metodología.

Para la adaptación y virtualización, propusimos que el taller se desarrolle en cinco etapas, donde los/as participantes vayan realizando el lienzo por partes y reagrupando temas para finalmente lograr las etapas propuestas. Cada una de estas va construyendo partes del lienzo hasta concluir en la quinta etapa en un "Plan de Acción".

Para lograr completar cada una de las etapas, los/as participantes debían orientarse en responder las preguntas e indicaciones que se presentaban en la pestaña del taller. Al finalizar, cada participante completaba la etapa del lienzo correspondiente. Asimismo, apoyamos la explicación con un video tutorial en cada etapa que presentaba en detalle un ejemplo para demostrar cómo resolver la situación presentada.

Imagen: Base de datos en Moodle Etapa 1 del Taller Liga

Usuario	Transparencia	Participación	Colaboración
	<p>TRANSPARENCIA</p> <p>En el Municipio de Rosario existe un Portal de Datos Abiertos y también desde la página web oficial una sección donde se puede ver los salarios de cada empleado</p>	<p>PARTICIPACIÓN</p> <p>Nuestro Municipio se destaca por sus políticas de participación ciudadana. Ejemplo de instancias horizontales son los denominados Consejos Barriales, espacios mensuales de encuentro y diálogo entre representantes del Municipio y vecinos de un sector de la ciudad. También existen otras instancias algunas puntuales como la participación de la ciudadanía en la elaboración de los planes</p>	<p>COLABORACIÓN:</p> <p>Hay algunas alianzas entre distintos sectores por ej el Banco de Alimentos de Rosario que es muy conocido por su forma de trabajo y gestión conjunta; otro ejemplo de ello es la Aceleradora de OSC</p>

A continuación, podrán observar uno de los ejemplos del resultado final de las cinco etapas del taller que de manera progresiva se fue construyendo.



Imagen 2: Base de datos en Moodle Lienzo Completo



Reflexiones y aprendizajes

La coyuntura actual requiere que los futuros liderazgos de la región se formen en las nuevas competencias, para lograr sociedades más inclusivas y colaborativas. Desde la AIP tenemos el convencimiento que, para lograrlo, es necesario que estas formaciones no sólo brinden herramientas y conceptos vinculados con la innovación política, sino que también vivencien las nuevas formas de construcción de la ciudadanía y de la construcción colectiva del conocimiento.

En este modo de generar el conocimiento, de aprender haciendo con otros/as, destaca también la mayor motivación por parte de los/as participantes, quienes otorgan un significado a los contenidos y tareas sobre las que trabajan, porque son cuestiones y problemas significativos para ellos/as en sus comunidades. Es allí donde radica la importancia de apoyar desde nuestro espacio de formación para continuar el legado del fortalecimiento de las democracias en la región.

El trabajo colaborativo, en un entorno tecnológico, desarrolla en los/as participantes autonomía, habilidades sociales de diversa índole, mejorando, en general, su rendimiento académico (Carrió, 2007; Arancibia, Carcamo, Contreras, Scheihing y Troncoso, 2014) y aportando nuevos saberes y herramientas que serán luego aplicadas, transformando sus realidades.

Sin embargo, no pueden perderse de vista algunas dificultades que se desprenden de estas experiencias, como por ejemplo:

- Supone destinar mayor tiempo.
- Distintos niveles de motivación y compromiso.
- La coordinación de los diferentes puntos de vista.
- Distintos niveles de participación y aportes.
- Por lo general los/as participantes solicitan mayor supervisión por parte del/de la facilitador/a dejando en evidencia la falta de comprensión de la metodología colaborativa, donde los protagonistas son los/as integrantes del grupo de trabajo.

Más allá de las resistencias, que en muchos casos existe, para llevar adelante trabajos colaborativos, al finalizar la experiencia termina siendo mucho más fructífera y con mayores aprendizajes. Estas experiencias colaborativas:

- Potencian el pensamiento crítico.
- Responden a una sociedad heterogénea y multicultural: se favorece el carácter multidisciplinar de los integrantes, eliminando las fronteras de sus miembros, lo que permite conocer puntos de vista diversos.
- Impulsan el desarrollo de habilidades interpersonales al establecer continua comunicación con el resto de compañeros/as.

El verdadero valor del aprendizaje colaborativo se sitúa en el trabajo en red, es decir, solo se puede pensar en el proceso educativo en red para formar parte de la red en la que el " modelo docente centrado en el estudiante requiera, por parte del/ de la facilitador/a, de una mayor variedad de materiales y, por tanto, deba trabajar en red y en la red" (Gros, 2004). De ahí también la entrañable necesidad de adaptar la educación a las necesidades actuales, lo que demanda un profundo cambio en la metodología.



La organización de una intervención de EeL en una secuencia con una periodicidad definida e impacta sobre las demandas a los/as estudiantes que eligen participar. La división en etapas suponen que, para seguir la propuesta, los/as participantes deben disponer de una considerable cantidad de tiempo para dedicarse todas las semanas a leer el material y a la resolución de actividades que establecen unas pautas determinadas respecto de los plazos. Esto se debe a que el tiempo no es el único eje que las organiza ya que la participación y el intercambio con los otros/as resulta otro gran eje organizador de este diseño. De este modo, no mantenerse "al día", en muchos casos, supone no poder realizar las actividades (Schwartzman, 2009).

El ambiente virtual de aprendizaje aplicado por la AIP reúne características que son especialmente poderosas para la colaboración, tales como su interactividad, ubicuidad y sincronismo. Transitar por estas experiencias permite a los/as participantes conocer distintas herramientas para la aplicación de proyectos con una mirada interseccional, multicultural e inclusiva. La construcción del conocimiento logrado en los talleres de aplicación práctica permiten a los futuros liderazgos adquirir nuevas habilidades, saberes desde las prácticas del otro, con una visión de valor social-público. Desde un paradigma de aprendizaje-enseñanza vertical, lograr lo antes mencionado se torna difícil porque viene impuesta una teoría y práctica cerrada, y hasta hegemónica. El aprendizaje entre pares es el modelo que permite generar liderazgos democráticos y que a partir de potenciar la innovación colectiva en las comunidades, lograrán las soluciones innovadoras a los nuevos retos de la región.

Referencias bibliográficas

- Arancibia, M.; Carcamo, L.; Contreras, P.; Scheihng, E. y Troncoso, D. (2014) Re-pensando el uso de las TIC en educación: reflexiones didácticas del uso de la web 2.0 en el aula escolar. *Albor*, 190 (766).
- Barkley, E.; Cross, P. y Howell, C. (2007) *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bianchi, M.; León, C. & Perini, A. (2016) "Transformaciones de la participación política en América Latina". Disponible en: <https://asuntosdelsur.org/borrador-automatico/>
- Burbano, Alejandra (2019) "Taller LIGA" Taller de aplicación práctica del curso de formación Nuevos Municipalismos y derecho a la ciudad" de la Academia de Innovación Política.
- Caldeiro, G. P. (2013). El aprendizaje en red y el trabajo colaborativo en entornos mediados por la tecnología. En PENT FLACSO. Disponible en: <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-red-trabajo-colaborativo-entornos-mediados-por-tecnologia>
- Carrió, M. L. (2007) Ventajas del uso de la tecnología en el aprendizaje colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 41, 1-10.
- Colvin, C. y Mayer, R (2008). Learning together virtually. En: *E-Learning and the Science of Instruction: Proven Guidelines for Consumers and Designers of Multimedia Learning*. San Francisco, CA: John Wiley y Sons/Pfeiffer.
- Di Siena, D. (2019) "Método de Diseño Cívico". Taller de aplicación práctica del curso Tecnologías para innovar el sector público, Academia de Innovación Política.
- Diálogo Interamericano (2019) "Transformando la experiencia de aprendizaje a través del uso de la tecnología educativa: Desafíos y Oportunidades en América Latina". Grupo de Trabajo sobre Tecnología e Innovación en la Educación. Disponible en: <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2019/12/Transformaci%C3%B3n-Layout-1-4.pdf>
- Díaz Barriga, F. y Morales Ramírez, L. (2008, julio-2009, junio). Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales: un modelo de diseño instruccional para la formación profesional continua. *Tecnología y Comunicación Educativa*, núm. 47-48, año 22-23, pp. 4-25.

- Castellanos Ramírez, J.C. y Niño, S. (2018). Aprendizaje colaborativo y fases de construcción compartida del conocimiento en entornos tecnológicos de comunicación asíncrona. *Innovación educativa* (México, DF), 18(76), 69-88. Recuperado en 21 de julio de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732018000100069&lng=es&tlng=es
- Schwartzman, G. (2009) *Aprendizaje Colaborativo en Intervenciones Educativas en Línea: ¿Juntos o Amontonados?*. En Pérez, S. e Imperatore, A. *Comunicación y Educación en entornos virtuales de aprendizaje: perspectivas teóricas y metodológicas*, Universidad Nacional de Quilmes Ediciones, 2009. Publicación completa en http://www.virtual.unq.edu.ar/sites/default/files/com_data/investigacion/Libro%20EVA%20final.rar Disponible en: <http://www.pent.org.ar/publicaciones/aprendizaje-colaborativo-intervenciones-educativas-linea-juntos-amontona>
- Schwartzman, G.; Tarasow, F. y Trech, M. (2013): "Dispositivos tecnopedagógicos en línea: medios interactivos para aprender", en: García, J.M. y Rabajoli, G. (comps.) *Aprendizaje abierto y aprendizaje flexible. Más allá de formatos y espacios tradicionales* (pp. 163-184). Montevideo: Anep - Ceibal.
- Vergara, C. (2020) "La Teoría de los estilos de aprendizaje de Kolb" Disponible en: <https://www.actualidadenpsicologia.com/la-teoria-de-los-estilos-de-aprendizaje-de-kolb/>

**LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA
EN LA EDUCACIÓN EN LÍNEA
COMO MODELO PARA
LA FORMACIÓN DE LA
NUEVA CIUDADANÍA**

MARÍA JOSÉ BARLASSINA

UN PROYECTO DE:



CON APOYO DE:



IDRC | CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international